

Chavismo partidista, chavismo popular y masismo

Rodolfo A. Rico

El chavismo popular...

Este es el chavismo que hoy por hoy sostiene más a Chávez (a parte del militar).

...Sólo cuando se entienda en su diversidad se podrá escapar de la visión maniqueísta que hoy sostienen tanto la oposición como el gobierno. Y me atrevo a decir más, este es el chavismo que sobrevivirá a Chávez. Y allí incluyo a muchos de los que tienen una relación de fe hasta aquéllos vinculados a organizaciones de carácter popular.

La oposición suele hablar del chavismo como si fuera un espacio homogéneo, o distingue en ocasiones entre chavismo light y chavismo duro. En estas líneas quiero proponer una diferenciación que me parece más pertinente entre chavismo partidista y chavismo popular. El partidista es aquel que responde a los diversos partidos políticos que apoyan el gobierno de Chávez; se trata de militantes con experiencia partidaria del MVR, Podemos, el PPT o el PCV (y en algún momento el MAS) que tiene cultura de cuadros y formación. Este chavismo partidista fue la primera plataforma de Chávez para tomar el poder, son los que empezaron a ocupar ministerios, los que venían muchos de una izquierda que había gobernado poco o nada y esta era su oportunidad. Este es el chavismo que forma parte de la burocracia estatal (sólo parte porque en muchos están presentes adecos o ex adecos, copenyanos, masistas o ex masistas). Este es el chavismo también de ciertos intelectuales, del grupo Garibaldi que tienen una idea de lo popular mitificada, y en algunos casos, sólo académica. Es el chavismo que buscó crear los círculos bolivarianos para conectarse con el "pueblo" (y formar cuadros partidarios, que duda cabe), en vez de buscar las conexiones y organizaciones naturales que ya preexistían.

Llegó el chavismo popular y mandó a parar

Este chavismo desde el 13 de abril del año pasado ha tenido que empezar a competir en el imaginario de buena parte del gobierno con el chavismo popular. Este chavismo popular es el de numerosas personas vinculadas a organizaciones populares preexistentes (algunas incluso críticas pero que lo apoyan, otras menos) al actual gobierno, pero también el de gente que tiene con Chávez (y puede ser que sólo con él) un acto de fe. En este chavismo popular se encuentran desde las numerosas organizaciones que participaron en el primer y segundo Foro Social Nacional (poco más de 200) como aquellas personas que ven en Chávez un oráculo o un elegido. Se encuentran en definitiva una diversidad de grupos que tienen de manera general afinidad con el gobierno (o con «el proceso», que es un término que lo pretende trascender). En el imaginario que el gobierno quiere mantener esta gente fue la que los salvó en abril del año pasado. La que llenó las calles de Caracas. Es la gente que en los 80 y 90 organizaba las asambleas de barrios, los pequeños dirigentes vecinales que motorizaban a los vecinos, los motorizados y los jóvenes y no tan jóvenes de ONGs dispersas por el territorio nacional que sirvieron de refugio a la izquierda postsoviética. Desde el pasado 13 de abril este chavismo popular ha estado presionando más al gobierno y éste ha buscado vías para conectarse más directamente con él. La vía que se creó a raíz del 13 de abril y para organizar el FSN (que contó con su apoyo pero no lo organizó) fue tan directa como la Secretaría de la Presidencia en los tiempos de Rafael Vargas junto con un grupo de jóvenes que servían de enlace con el chavismo popular y con el movimiento antiglobalización prochavista (pues todo no lo es) convirtiéndose de esta manera en una especie de Ministerio de Relaciones Exteriores *ad hoc*. Este,

